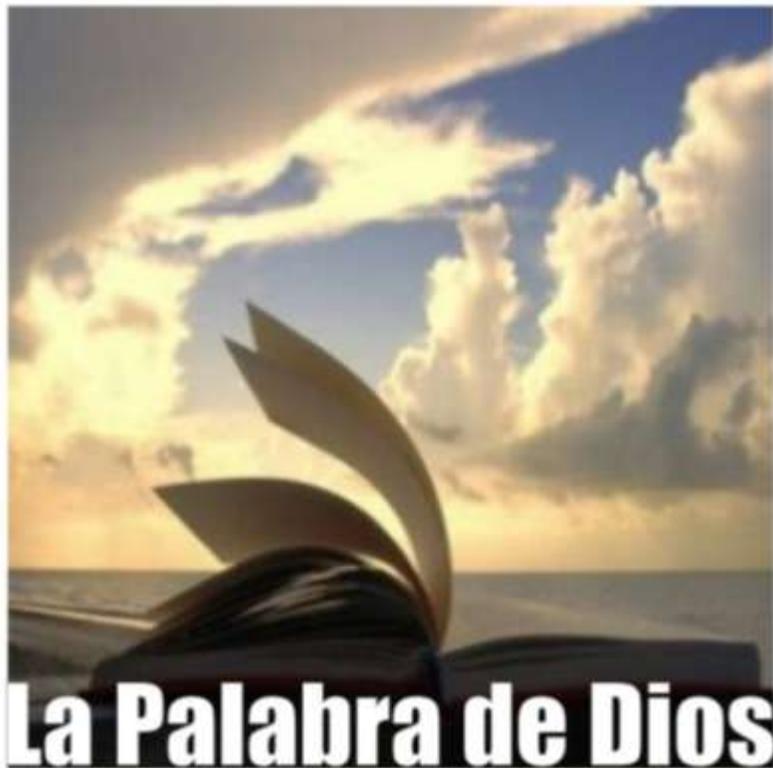




CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

20
LITERATURA BIBLICA:
HECHOS
DE LOS APOSTOLES
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Literatura Bíblica 20: Hechos de los Apóstoles es Volumen 18 de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LITERATURA BIBLICA consta de 25 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

LITERATURA BIBLICA 1	La Biblia y la Literatura Universal
LITERATURA BIBLICA 2	Nuestra Biblia en Español
LITERATURA BIBLICA 3	La Toráh – El Pentateuco
LITERATURA BIBLICA 4	El Libro de Génesis
LITERATURA BIBLICA 5	Los Libros Histórico-Proféticos
LITERATURA BIBLICA 6	Comentario Científico de Job
LITERATURA BIBLICA 7	El Libro de Salmos
LITERATURA BIBLICA 8	Comentario Científico de Salmos
LITERATURA BIBLICA 9	Literatura Sapiencial
LITERATURA BIBLICA 10	Comentario Científico de Proverbios
LITERATURA BIBLICA 11	Cantar de los Cantares
LITERATURA BIBLICA 12	El Libro de Isaías
LITERATURA BIBLICA 13	El Libro de Amós
LITERATURA BIBLICA 14	El Libro de Daniel
LITERATURA BIBLICA 15	Los Evangelios
LITERATURA BIBLICA 16	El Evangelio de Mateo
LITERATURA BIBLICA 17	El Evangelio de Marcos
LITERATURA BIBLICA 18	El Evangelio de Lucas

LITERATURA BIBLICA 19	El Evangelio de Juan
LITERATURA BIBLICA 20	Hechos de los Apóstoles
LITERATURA BIBLICA 21	Las Epístolas Apologéticas
LITERATURA BIBLICA 22	Las Epístolas Pastorales
LITERATURA BIBLICA 23	Las Epístolas Universales
LITERATURA BIBLICA 24	La Epístola a los Hebreos
LITERATURA BIBLICA 25	Apocalipsis

* * *

La Serie LITERATURA BIBLICA enfoca el campo de los estudios bíblicos que estudia la Biblia como biblioteca, o los corpúscos o colecciones de libros que la conforman, o sus libros de manera particular, o sus temas de estudio, o su lexicografía, hasta las raíces verbales o nominales de sus palabras. La Literatura Bíblica, concebida de esta manera, es una ciencia bíblica estrechamente relacionada con la Crítica Textual, con la Lingüística Comparativa, con la Epigrafía, con la Paleografía y con los descubrimientos arqueológicos en el ámbito del mundo de la Biblia.

La Serie LITERATURA BIBLICA también está representada en nuestra página web Biblioteca Inteligente por los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS. Hemos distribuido sus volúmenes en dos series para no tener una serie demasiado larga, ya que los volúmenes de los temas bíblicos tarde o temprano se van a incrementar y va a ser difícil implementar y manejar una sola serie tan larga.

Una característica de la Serie LITERATURA BIBLICA y de la Serie TEMAS BIBLICOS en nuestra página web es que no incluimos una descripción del contenido de cada uno de sus volúmenes aquí en el Prólogo, como hemos hecho en otras series que lo requerían. El título de cada volumen basta para definir su contenido.

* * *

En cuanto al enfoque introductorio de cada libro de la Biblia se ha seguido el método inductivo que toma en cuenta en primer lugar sus características literarias más sobresalientes. Este método hemos designado analógicamente como “vuelo de reconocimiento”, considerando el texto bíblico como un territorio que hay que explorar partiendo desde el espacio que rodea la Tierra.

Desde una gran altura vislumbramos el perfil del territorio y sus líneas fronterizas que representan las características más resaltantes del libro. Descenderemos un poco y haremos un reconocimiento de las cadenas de montañas, las cuencas de los ríos, los desiertos, los lagos, etc., que representan las partes en que se halla dividido el libro.

Descenderemos más a tierra y captaremos detalles topográficos más específicos, como son las ciudades, las aldeas, los caminos, las obras de irrigación, los canales, los diques, en su mayor parte obra de sus habitantes. Estos detalles geográficos representan los géneros literarios, las composiciones particulares vinculadas a un determinado contexto cultural o *Sitz im Leben*.

Finalmente descenderemos a tierra mientras observamos a poca altura las casas y la gente que representan los pasajes bíblicos del libro. Observaremos detalles denominados “evidencia interna” y apreciaremos sus enseñanzas y su mensaje en el plano cultural.

También miramos de cerca las huellas de los autores y de los editores. ¡Y quién sabe logremos penetrar en sus corazones y sus almas, para poder escudriñar sus motivaciones, sus ideales y sus logros en el campo del espíritu!

* * *

Las citas bíblicas en la Serie LITERATURA BIBLICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Para profundizar lo que respecta a temas de la Serie LITERATURA BIBLICA visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



www.bibliotecainteligente.com

También tienes a tu disposición el acceso a EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente, que no requiere del internet pues puede ser instalado en tu computadora o en tu teléfono móvil con la edición más actualizada de nuestra página web.

En cuanto a EL GRAN PBI y *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email consulta con la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



INTRODUCCION

Hechos de los Apóstoles es el segundo volumen escrito por el Apóstol Lucas, siendo el primero su Evangelio. De este modo, su Evangelio refiere los hechos de Jesús durante su desempeño sacerdotal en medio de su pueblo Israel, y Hechos de los Apóstoles refiere la continuación de tales hechos por su presencia espiritual en sus discípulos.

El hecho de que ambas partes o rollos empiecen con un prólogo y una dedicatoria no es característico de la literatura cristiana temprana, pero sí lo es de la literatura greco-latina clásica. Esto, aparte de su pulcro estilo griego, demuestra que el autor fue un hombre de gran erudición y que su obra tuvo como propósito ser leída por un público culto, vinculado con el entorno de cierto personaje llamado Teófilo.

Aunque los Evangelios de Mateo, Marcos y Juan son igualmente anónimos como el de Lucas y el libro de Hechos de los Apóstoles hay una característica que entre los escritos del Nuevo Testamento unifica a Lucas, Hechos de los Apóstoles y la Epístola a los Hebreos: Alude a lo que ha ocurrido en el pasado y a lo que viene ocurriendo en el presente, en el tiempo del escritor (Comparar Hebreos 1:1).

A continuación desarrollamos la introducción de este maravilloso libro siguiendo nuestra metodología gradual desarrollada por los sabios del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR).

LUGAR DEL LIBRO EN EL CANON

Hechos de los Apóstoles es el quinto libro del Nuevo Testamento. Sigue al Cuarto Evangelio del Apóstol Juan y retoma la narrativa de la historia a partir de los temas con que terminan los Evangelios.

A Hechos de los Apóstoles le sigue la serie de Epístolas de San Pablo que empieza con la Epístola a los Romanos. No existe variación en esta secuencia a partir de las listas más antiguas del canon neotestamentario, con excepción de la Peshita donde aparece en primer lugar entre las epístolas la Epístola de Jacob (Santiago).

* * *

El criterio del ordenamiento de los Evangelios agrupando y ubicando en primer lugar a los Tres Evangelios Sinópticos que enfocan el ministerio de Jesús en Galilea (Mateo, Marcos y Lucas) y poniendo al final el Evangelio de Juan que enfoca su ministerio en Jerusalem, ha separado el libro de Hechos de los Apóstoles del Tercer Evangelio del cual constituye la continuación natural. Sin embargo, la lista del canon del Nuevo Testamento no obstaculiza que estudiemos Hechos de los Apóstoles con referencia directa al Tercer Evangelio.

En cuanto a la naturaleza y al contenido de la narrativa de Hechos de los Apóstoles, se trata de la continuación del ministerio de Jesús en su fase post-resurreccional. Este

criterio es un tanto diferente del que enfoca al Tercer Evangelio como la historia del ministerio de Jesús y a Hechos de los Apóstoles como “historia de la Iglesia” o como “historia del ministerio del Espíritu Santo”. Tal énfasis teológico, aunque aparente, bien puede ser diferente del énfasis del autor del Evangelio de Lucas y de Hechos de los Apóstoles, para quien el Espíritu Santo no es otro que el Espíritu de Jesús, manifestándose visiblemente en medio de sus discípulos después de la ascensión, como lo expresa el texto más antiguo de Hechos 16:7: “Cuando llegaron a la frontera de Misia, procuraban entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.”

Observe la nota de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) que indica que algunos manuscritos omiten la palabra “de Jesús”.

EL EVANGELIO DE LUCAS Y HECHOS DE LOS APOSTOLES

Lo que acabamos de decir arriba respecto del propósito del autor se refleja en el hecho de que Hechos de los Apóstoles no es un libro aparte diferente del evangelio de Lucas, sino la segunda parte de una misma obra. Esto aflora de la introducción da a cada una de las partes:

El Prólogo de Lucas (1:1-4)

Puesto que muchos han intentado poner en orden un relato acerca de las cosas que han sido ciertísimas entre nosotros, así como nos las transmitieron los que desde el principio fueron testigos y ministros de la palabra, me ha parecido bien también a mí, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el comienzo, escribírtelas en orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.

El Prólogo de Hechos (1:1-5)

En el primer tratado escribí, oh Teófilo acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido. A estos también se presentó vivo, después de haber padecido, con muchas pruebas convincentes.

Durante cuarenta días se hacía visible a ellos y les hablaba acerca del Reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalem, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, “de la cual me oísteis hablar: Porque Juan, a la verdad, bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo después de no muchos días.

Del examen de estos prólogos se desprende que ambos libros son una sola obra distribuida por su mismo autor en dos rollos o volúmenes. Debemos tener cuidado de referirnos a “dos tomos”, porque si la narrativa fue distribuida en dos partes se debía a las dimensiones promedio de un rollo de pergamino y no a otro criterio.

El prólogo de Hechos de los Apóstoles no introduce directamente a los acontecimientos que pasa a narrar, sino a una síntesis de lo narrado en el Evangelio de Lucas. A dicha síntesis sucede el material narrativo de Hechos de los Apóstoles como su natural continuación, siendo el personaje central Jesús mismo; no el Espíritu Santo en ausencia de Jesús, menos los apóstoles, y menos aún la iglesia como comunidad en Misión.

Esto nos conduce a apreciar el libro, no como un intento premeditado de trazar la historia eclesiástica —cosa que también lo es—, sino de continuar el relato del ministerio de Jesús en su fase posterior a la resurrección del Señor. Quizás a eso mismo se debe que el libro no tiene un final, a manera de epílogo, porque la presencia de Jesús no acaba de manifestarse con el testimonio del Apóstol Pablo en la prisión en Roma.

* * *

La dedicatoria a Teófilo, que aparece en los prólogos de ambas partes de la obra del Apóstol Lucas, también acredita a su carácter de una sola obra.

Siguiendo la pauta de la dedicatoria de obras a un personaje de especial estima por parte del autor, podemos deducir que Teófilo era un amigo importante de Lucas, acaso un hijo espiritual del autor. Hay quienes piensan que la motivación de Lucas al dedicarle su obra era afianzarle en su fe, pero a falta de palabras parenéticas o exhortativas, sin duda se trata de un creyente bien cimentado en el evangelio.

El nombre de Teófilo añade a las posibles razones de la dedicatoria su propio significado: “Amante de Dios”, o amante de las cosas de Dios. No descartamos que el nombre sea un epíteto, es decir, una manera de referirse a cualquier lector que manifiesta un marcado interés por conocer las cosas relacionadas con la palabra de Dios.

Concluimos que el libro de los Hechos de los Apóstoles no es otra cosa que el relato de las cosas que Jesús continuó haciendo y enseñando después del día en que fue recibido arriba en el cielo y que se proyecta hasta el día en que volverá de acuerdo a su promesa, de la misma manera que fue llevado al cielo.

EL AUTOR DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

Decir que el autor de Hechos de los Apóstoles es el mismo autor del Tercer Evangelio no deja por sentado el asunto de su paternidad literaria, por cuanto en ninguna parte del Tercer Evangelio consta que haya sido escrito por Lucas, como lo acredita la temprana tradición de la Iglesia. Aunque a decir verdad, no ha habido otro nombre que haya sido propuesto como autor de ambos libros a lo largo de la historia de la Iglesia.

¿Cómo ha llegado la tradición de la Iglesia a asociar el nombre de Lucas con esta obra tan admirable?

La evidencia es tanto interna como externa.

Evidencia interna

La evidencia interna respecto de la paternidad literaria de Lucas está distribuida en el Tercer Evangelio, en Hechos de los Apóstoles y en las Epístolas del Apóstol Pablo que fueron escritas desde Roma.

1. Testimonio del Tercer Evangelio

a) Evidencia excluyente

Un hecho importante afianza la paternidad literaria de Lucas, aunque no de manera concluyente. Se trata de un argumento excluyente: El Evangelio de Lucas descarta que el autor del Evangelio y de Hechos de los Apóstoles haya sido uno de los Doce apóstoles, ya que declara estar entre los receptores del testimonio de “los que desde el principio fueron testigos oculares y testigos de la palabra” (Lucas 1:2).

b) Evidencia de terminología médica

El argumento del conocimiento de lenguaje médico relacionado con Lucas, “el médico amado” (Colosenses 4:14) ha sido expuesto por W. K. Hobard en su libro, *El lenguaje medico de San Lucas* (1882). Este argumento ha sido desarrollado posteriormente por A. Harnack en 1906. Sin embargo, H. C. Cadbury, en su libro, *El estilo y el método literario de Lucas* (1919) comparó a Lucas con otros autores helenísticos que no eran médicos y encontró en sus libros gran parte de los supuestos términos médicos de Lucas.

A decir verdad, dichos términos se encuentran en la Septuaginta misma, y también en las obras de Flavio Josefo, Plutarco y Luciano. Por tanto, se trata de un argumento adicional, no concluyente.

Esto es a su vez indicador de que la medicina antigua no poseía una terminología técnica aunque sea incipiente. Sin embargo, el argumento añade algo más de evidencia que apunta a Lucas.

c) Evidencia etnográfica

Es interesante que el médico Lucas también haya sido un gran antropólogo y etnógrafo. Como lo indica la nota de pie de página de la Biblia RVA para Lucas 2:22, al decir, “la purificación de ellos”, el Apóstol Lucas no sólo revela no ser judío ni prosélito al judaísmo como se suele creer, sino que también está compenetrado con el análisis antropológico y etnográfico.

Al decir, “la purificación de ellos”, Lucas no se refiere a los ritos de purificación de María y José como pareja, ni del niño, sino solamente de la madre después del parto.

Luego, la expresión “la purificación de ellos” significa “la purificación de los judíos”. Si Lucas hubiera sido judío hubiera dicho “nuestra costumbre acerca de la purificación”.

Este argumento reduce en extremo la lista de candidatos para la paternidad del Evangelio de Lucas, pues nos indica que el autor no es alguno de los doce apóstoles y que tampoco es judío.

2. Testimonio de Hechos de los Apóstoles

La evidencia interna de Hechos de los Apóstoles limita el radio de las probabilidades al señalar al autor como uno de los varios acompañantes del Apóstol Pablo en sus viajes misioneros, de manera especial en su viaje a Roma.

Se trata de ciertas expresiones en primera persona plural tanto en pronombres como en formas verbales. Estas expresiones aparecen distribuidas en lo que en inglés se denomina “*the ‘we’ passages*” (los pasajes en que el autor habla de “nosotros”).

Los acompañantes de Pablo aparecen mencionados por nombre, tanto en las epístolas que escribiera Pablo —de manera especial las que fueron escritas en Roma— como en el mismo libro de Hechos de los Apóstoles.

La primera vez que el autor de Hechos de los Apóstoles usa el pronombre “nosotros” está en 16:10: “En cuanto vio la visión, de inmediato procuramos salir para Macedonia, teniendo por seguro que Dios nos había llamado para anunciarles el evangelio.” Esto indica que Lucas se habría unido a Pablo en Troas y viajado con él a Filipos. Después le acompañó en otros viajes, incluso en su viaje de Cesarea a Roma.

Las demás expresiones en primera persona plural están en Hechos 20:5-21 y 21:27, 28.

* * *

Sin embargo, varios investigadores consideran que tampoco es concluyente la evidencia de expresiones en primera persona plural en el libro de Hechos por las siguientes razones:

a) Porque el pronombre “nosotros” puede ser una convención literaria usada por un narrador que reporta viajes. Este criterio no es del todo convincente, puesto que el pronombre “nosotros” aparece sólo en las narrativas de los viajes de Troas a Filipos, de Filipos a Jerusalem y de Cesarea a Roma, y no en otras partes del libro.

b) Es posible que el pronombre “nosotros” pertenece no a todo el libro sino solamente a la fuente narrativa de los viajes de Pablo, la cual puede haber tenido origen diferente al de las partes del comienzo del libro de Hechos de los Apóstoles.

c) Aun si Lucas estuviera detrás de la narrativa de los viajes de Pablo, esto no probaría que fuera el autor de todo el libro de Hechos de los Apóstoles, sino sólo de una de las fuentes del libro.

3. Testimonio de las Epístolas de Roma

Si las Epístolas a los Colosenses, a Filemón y la Segunda Epístola a Timoteo fueron escritas en Roma, uno de los candidatos de la paternidad literaria de Hechos de los Apóstoles es Lucas, que es mencionado en tales documentos en los siguientes términos:

a) Filemón 23, 24: “Te saludan Epafras, mi compañero de prisiones por la causa de Jesús el Mesías, y mis colaboradores Marcos, Aristarco, Demas y Lucas.”

b) Colosenses 4:14: “Os saludan Lucas, el médico amado, y Demas.”

c) 2 Timoteo 4:11: “Sólo Lucas está conmigo.”

De los nombres mencionados, queda descartado el de Aristarco, ya que es mencionado en tercera persona en la narrativa del viaje de Pablo a Roma: “Así que nos embarcamos. . . y zarpamos. Estaba con nosotros Aristarco, un macedonio de Tesalónica” (Hechos 27:2) —salvo que se tratara de otro Aristarco—.

Si 2 Timoteo 4:11 se refiere a los últimos momentos relatados en Hechos 28:17-31, cuando Pablo permaneció dos años enteros en Roma en una casa que alquilaba y quizás sin ningún arresto domiciliario, entonces Lucas es el candidato más prominente para la paternidad literaria de Hechos de los Apóstoles al juzgar por el testimonio de 2 Timoteo 4:11. Pero la evidencia no es del todo concluyente.

4. El concepto de gentilidad

Otro argumento a favor de Lucas es el así llamado “concepto de gentilidad”, según el cual el énfasis que pone el autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles en el aprecio que Jesús demostraba tener por los gentiles. Esto apunta al hecho de que el autor no habría sido judío, sino gentil como Lucas.

Este argumento tampoco es concluyente porque los creyentes judíos también podían tener igual aprecio por los gentiles. Sin embargo, puede acusar un marcado interés por el testimonio a los gentiles.

Los pasajes que se escogen como prueba son los siguientes:

a) El aprecio de Jesús por los samaritanos

—La Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37)

—La Historia del Samaritano Agradecido (Lucas 17:11-19)

—El pasaje de Lucas 9:52-56 está suavizado de manera que diga que los samaritanos no recibieron a Jesús y a sus acompañantes en su aldea porque “vieron en su cara que iba a Jerusalem”, haciendo resaltar su aversión a Jerusalem y no personalmente a Jesús.

b) Sus observaciones concernientes a las autoridades romanas y a los prosélitos en Hechos 17:6-9; 18:12-16; 19:31, 35; 26:32 (Comparar Lucas 23:4, 14, 22).

- c) Su énfasis en la conversión de los gentiles (Hechos 10).
- d) Su énfasis en el viraje de la iglesia judía a la iglesia gentílica.

5. El énfasis en la anonimidad

La anonimidad no es un recurso literario particular ni menos un argumento de peso. En realidad, muchas obras de autores antiguos, tanto cristianos como no cristianos no llevan consignados los nombres de sus autores. Sin embargo, no deja de llamarnos la atención el carácter que se asocia con la personalidad de Lucas. Se estima que justamente por el énfasis en la anonimidad se trata del colaborador más destacado del Apóstol Pablo, quien respeta su opción por la anonimidad.

¿Acaso Lucas es el mismo “hermano”, cuyo nombre el Apóstol juzga innecesario mencionar dado el reconocimiento general? Así, en 2 Corintios 8:18-22 Pablo pudo haberse referido a Lucas en los siguientes términos:

Y enviamos juntamente con Tito al hermano cuyo renombre en el evangelio se oye en todas las iglesias. Y no sólo esto, sino que también ha sido designado por las iglesias como compañero de viaje para llevar esta expresión de generosidad que es administrada por nosotros para la gloria del Señor mismo, y para demostrar nuestra solicitud, evitando que nadie nos desacredite con respecto a este abundante donativo que administramos. Porque procuramos que las cosas sean honestas, no sólo delante del Señor, sino también delante de los hombres. Y enviamos con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado muchas veces; pero ahora mucho más por la mucha confianza que tiene en vosotros (Comparar 2 Corintios 12:18).

Evidencia externa

La evidencia externa queda en poder de la temprana tradición de la Iglesia.

Lucas era conocido como médico, aunque su personalidad multifacética destaca su compromiso evangélico.

Era un creyente de un espíritu amplio y bondadoso, caracterizado por gozo y piedad genuinos; por cortesía, honestidad y remarcada diligencia.

También era viajero y aventurero en el barco del evangelio en medio del mar greco-romano.

También era un meticuloso historiógrafo y escritor.

Una tradición que se remonta al Siglo 6 también lo presenta como pintor, y se afirma que algunos de los íconos de Jesús que se conservan en colecciones de iglesias y museos de la Iglesia Oriental bien pueden provenir del pincel de este admirable siervo de Dios.

Según una tradición, después de la muerte de Pablo, Lucas trabajó en Acaya y murió en Bitinia o en Beocia a los 74 años, sin haber contraído matrimonio jamás. Aunque hay investigadores que presuponen que Lucas habría muerto en Roma aun antes que Pablo.

* * *

Las referencias concretas al libro de Hechos de los Apóstoles en la literatura patristica provienen de después un siglo o más:

1. La primera referencia ocurre por el año 180: Ireneo lo cita y lo menciona por nombre en Lyon, Francia, en su libro, *Contra las herejías*, aunque él no haya sido el que le diera por primera vez el nombre de Hechos de los Apóstoles a su libro.

2. La segunda referencia aparece en el Prólogo Anti-marcionita de Lucas, entre 160 y 180.

3. La tercera vez aparece mencionado en el Fragmento Muratorio en Roma (entre 170 y 190). Se trata de una lista anónima del canon del Nuevo Testamento que, como los dos anteriores, señala a Lucas como el autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

4. Lucas también es citado por Tertuliano en Africa del Norte, y por otros autores. Por aquel entonces, el libro de Hechos de los Apóstoles ya se había separado del Tercer Evangelio, el cual fue incluido entre los Evangelios Sinópticos en la lista del canon.

EL TITULO DEL LIBRO

El título del libro en la tradición cristiana es “Hechos de los Apóstoles”. Su forma corta es “Hechos”. Ambas formas provienen de manuscritos antiguos.

La palabra “apóstoles”, en plural, podría hacer un contraste entre este libro y los libros pseudo epigráficos relacionados con los nombres de algunos apóstoles de manera individual, como los Hechos de Pedro, los Hechos de Pablo, etc. Sin embargo, el libro mismo no nos refiere exclusivamente el ministerio de los apóstoles, sino también el de varios otros personajes importantes que no eran conocidos como apóstoles, como Esteban y Felipe (capítulos 6-8). —Este Felipe ha de ser distinguido del apóstol del mismo nombre—.

Sin embargo, el hecho de que este libro no sea una obra independiente, sino la segunda parte de una obra, nos lleva a la conclusión de que no tuviera originalmente un título aparte. Si la obra completa tuviera algún título, digamos otro distinto al de “Evangelio”, eso es algo que desconocemos.

ESTILO LITERARIO DE HECHOS

La unidad literaria del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles apunta a un mismo autor. Esta obra, juntamente con el texto de la Epístola a los Hebreos, es considerada por los expertos en la literatura griega como los mayores exponentes literarios del Nuevo Testamento griego. Es más: Algunos puntos de contacto entre el Tercer Evangelio y la Epístola a los Hebreos apuntan a que tendrían el mismo autor, que también podría haber sido Lucas.

Concretamente hablando, en nuestra separata académica de *Salmos* nos referimos al uso que se hace en la Epístola a los Hebreos 5:5, 6 del Salmo 2 y del Salmo 110, con los cuales empezaba y terminaba la Tercera Parte del libro de Salmos, que hemos designado como “Himnario Mesianico”.

Interesantemente, el autor del Tercer Evangelio también tiene un especial interés en el Salmo 110 y lo cita en Lucas 20:41-44:

El les dijo:

—¿Cómo dicen que el Mesías es hijo de David? Porque el mismo David dice en el libro de los Salmos:

*Dijo YHVH a mi Señor:
“Siéntate a mi diestra,
hasta que ponga a tus enemigos
por estrado de tus pies.*

Así que David le llama “Señor”; ¿cómo es, pues, su hijo?

Para una exposición del uso de los Salmos 2 y 110 en Lucas y en la Epístola a los Hebreos, vea nuestra separata académica de Salmos, incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

FECHA Y PROCEDENCIA DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

¿En qué período fueron escritos el Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles?

El Tercer Evangelio fue escrito después del Evangelio de Marcos, puesto que hace uso de su texto. Este es el criterio que predomina entre los investigadores del Nuevo Testamento, aunque últimamente esto ha sido debatido por el destacado investigador dinamarqués, Johannes

Munck en su Comentario de Hechos de los Apóstoles publicado en la Serie *Anchor Bible*.

Por otro lado, Hechos de los Apóstoles fue escrito después del Tercer Evangelio, puesto que lo menciona como primer tratado. Pero no sabemos cuánto tiempo puede haber de intervalo entre la producción del Tercer Evangelio y de Hechos de los Apóstoles.

* * *

Parece que el libro de Hechos de los Apóstoles no fue conocido por el Apóstol Pablo, que no lo menciona en sus epístolas. La mayoría de las Epístolas de Pablo fueron escritas en la década del 50 al 60. Hechos de los Apóstoles cubre los acontecimientos hasta poco después del año 60, fecha de la llegada de Pablo a Roma. Luego, el libro pudo haber sido terminado antes de la persecución desatada por Nerón en el año 64, ya que al final del libro presenta a Pablo residiendo en Roma libremente.

Un argumento para este criterio es que Hechos termina de una manera abrupta indicando que Pablo estaba en Roma en una casa alquilada por espacio de dos años.

Por otro lado, algunos investigadores alegan que en Hechos 5:36, 37, ha sido usado un pasaje del historiador Yosef Ben Matitahu (Flavio Josefo), de su libro de Antigüedades de los judíos, acerca de Teudas y Judas, lo cual indicaría que el autor escribió Hechos de los Apóstoles después de la obra de Josefo, entre los años 93 al 95 del Primer Siglo. Sin embargo, la obra de Josefo puede no haber sido la fuente literaria de Hechos.

* * *

Nos inclinamos a pensar que Hechos de los Apóstoles fue terminado en Roma cuando Pablo cumplió dos años de residencia en su casa alquilada, quizás alrededor del año 63. Y al juzgar por la exactitud histórica de su autor, sin mostrar discrepancia con las referencias históricas divergentes de las epístolas de Pablo, el libro de Hechos de los Apóstoles nos podría mostrar la versión más exacta del orden de los acontecimientos del ministerio de Pablo.

La terminación abrupta del libro ha sido interpretada en el sentido de que el autor podría haber fallecido antes que el Apóstol Pablo y que su obra haya sido publicada de manera póstuma.

La dedicatoria a Teófilo ha sugerido que mediante el libro el autor haya querido impactar en primer lugar a un importante oficial con este nombre en la corte del emperador romano para contrarrestar los argumentos de la parte acusadora en el juicio al que Pablo había apelado.

Quizás ello no fue necesario, si la parte acusadora no se presentó ante el emperador en el transcurso de dos años. Y si como dijimos anteriormente, el autor enfermó y murió, no pudiendo concluir su obra con un epílogo apropiado.

LA CRONOLOGIA EN HECHOS DE LOS APOSTOLES

El autor del libro de Hechos de los Apóstoles muestra poco interés en el ordenamiento cronológico de sus materiales. El se muestra muy consciente de la secuencia en la última parte del libro, por el hecho de referir el viaje de Pablo. Pero en la primera parte del libro hay menos certeza de secuencia, ya que en algunos casos repite eventos

previamente mencionados, como Hechos 1:2 que repite 11:19, 20, y Hechos 11:30 que repite 12:25.

Las referencias a los acontecimientos pudieron haber sido fechados para sus primeros lectores, así como para nosotros. Los ejemplos son muchos, como la crisis de hambre en Judea (Hechos 11:28), la muerte de Herodes Agripa I (Hechos 12:23), el período de servicio de Sergio Pablo como procónsul de Chipre (Hechos 13:7), la expulsión de los judíos de Roma bajo el emperador Claudio (Hechos 18:2), el período de servicio de Galio como procónsul de Acaya, el final del servicio de Félix y el comienzo del servicio de Porcius Festus (Hechos 24:27).

* * *

Otra referencia en Hechos de los Apóstoles se relaciona con la duración de ciertas situaciones. Estas son presentadas a menudo de manera breve y vaga, sólo mencionando la duración, pero sin pautas de referencia.

Entre las referencias más específicas tenemos “cuarenta días” en Hechos 1:3; “muchos días” en Hechos 13:31; “un año y seis meses” en Corinto (Hechos 18:11); “tres meses” y “dos años” en Efeso (Hechos 19:8, 19). Comparar con “tres años” en Hechos 20:31; “dos años” en Cesarea (Hechos 24:27); “dos años completos” en Roma (Hechos 28:30).

En vista de estos hechos se ha llegado a observar que el interés central del autor no es cronológico, sino que está centrado en el testimonio de personas, como el grupo de los siete diáconos, el desempeño de Felipe y Esteban (capítulos 6-8), los episodios centrados en Pedro (9:32—11:18; 12:1-17, etc.), y sobre Pablo a partir del capítulo 13 hasta el final del libro.

Debido a esta característica —no deficiencia— del libro de Hechos de los Apóstoles, la secuencia cronológica de los acontecimientos queda expuesta a nuestras mejores conjeturas.

* * *

En su Comentario de Hechos, publicado por la Serie Comentario Bíblico Mundo Hispano (Tomo 18), Guy Williamson resume la cronología de Hechos de la siguiente manera:

AÑO	ACONTECIMIENTO	REFERENCIA	
30, 31	Pentecostés	La primera comunidad cristiana	Hechos 2:42-47
37, 38	(invierno)	Martirio de Esteban	Hechos 7:54—8:1
		Dispersión de la comunidad	Hechos 8:1, 2
		Felipe predica en Samaria	Hechos 8
		Conversión de Pablo	Hechos 9
39		Pablo huye de Damasco	Hechos 9:25
		Primera visita a Jerusalem como creyente	Gálatas 1, 2
43		Pablo y Bernabé en Antioquía	Hechos 11:19-26
		Agripa I hace decapitar a Jacob hermano de Juan	Hechos 12:1 etc.
45-49		Primer viaje misionero de Pablo	Hechos 13, 14
48 aprox.		Hambre en Judea	Hechos 11:27 etc.
48-49		Deliberaciones en Jerusalem	Hechos 15:5 etc.
50-52		Segundo viaje misionero de Pablo	Hechos 15:36 etc.
		Pablo en Corinto	Hechos 18
		Probable fecha de TESALONICENSES	
52 Primavera		Pablo comparece ante Galión	Hechos 18:2
52 Verano		Pablo en Jerusalem y Antioquía	Hechos 18:22
53-58		Tercer viaje misionero	Hechos 18:23
		Apolo en Efeso y Corinto	Hechos 18:24 etc.
54, 57		Pablo pasa dos años y medio en Efeso tras haber recorrido Galacia y Frigia	
		Epístolas a los Corintios	Hechos 19:10
57, 58	Invierno	Obra misionera en Corinto	
		Epístolas a los Romanos y a los Gálatas	Hechos 20:3
58 Pascua		En Filipos y Cesarea	Hechos 20:6
58 (verano)		En Jerusalem	Hechos 21:27 etc.
58 (Pentecostés)		Arresto de Pablo en el templo	
		Pablo comparece ante Ananías y el Sanhedrín	
		Pablo comparece ante Félix en Cesarea	
58-60		Pablo preso en Cesarea	Hechos 24:24 etc.
60		Pablo comparece ante Festo	
		Pablo apela al César	Hechos 25:1 etc.
60 Otoño		Viaje a Roma, naufragio e invierno en Malta	Hechos 27—28
61-63		Pablo en Roma	
		Epístolas a los Colosenses, Efesios, Filemón y Filipenses	Hechos 28:16 etc.

EXACTITUD HISTORICA EN HECHOS DE LOS APOSTOLES

El autor del libro de Hechos de los Apóstoles ha sido vindicado como uno de los mayores historiógrafos de la humanidad. Respecto de las investigaciones de la historiografía del autor de Hechos de los Apóstoles debemos reconocer el aporte de dos grandes investigadores. Ellos son William Ramsay, un destacado arqueólogo escocés, y Adolf Harnack.

William Ramsay (1851-1939) reaccionó contra el énfasis de las publicaciones de la Escuela de Tübinga con respecto a la supuesta deficiencia de los datos históricos de Hechos de los Apóstoles. A partir de sus viajes en Asia Menor y sus estudios de la historia romana descubrió que varias piezas de información en Hechos de los Apóstoles eran correctas y que no pudieran haber sido accesibles en una fecha tardía como suponían los eruditos de la Escuela de Tübinga.

Ramsay no concebía como un autor tardío —que era asociado con la paternidad de Hechos de los Apóstoles— podía haber sido absolutamente correcto en su información de las condiciones que regían en la primera mitad del Primer Siglo. El llegó a la conclusión de que Hechos de los Apóstoles no pudo haber sido escrito en el Siglo 2 y que aquellas declaraciones acerca de cosas aparentemente superfluas podían ser interpretadas sólo sobre la base de que el autor fue un contemporáneo de Pablo y que conocía las regiones en las cuales viajó el Apóstol ya sea por experiencia personal o por un testimonio oral de otras personas.

* * *

Veamos un ejemplo de los descubrimientos de Ramsay tal como nos lo refiere Johannes Munck en su Comentario de Hechos de los Apóstoles en la Serie Anchor Bible, en la página xlviiii:

En el relato de la estadía de Pablo en Corinto se menciona al procónsul Galio. A comienzos de los años 50, cuando Pablo estaba allí, Acaya era una provincia romana gobernada por un procónsul en representación del Senado Romano. Pero hacia el año 44 Acaya y Macedonia fueron unidas bajo un legado imperial. La mención de politarcas en Tesalónica se refiere a un título usado más a menudo en Macedonia para los magistrados no romanos en las ciudades.

La mención que Lucas hace de Iconio es confirmada por la nueva información provista por Ramsay acerca de las condiciones en Asia Menor en los tiempos apostólicos. Geográficamente, Iconio, como Listra y Derbe, era parte de Licaonia. Esto puede ser observado en Hechos 14:6 donde Pablo deja Iconio y huye “a las ciudades de Licaonia —Listra y Derbe—, y a la región de alrededor.

Por mucho tiempo se creía que Lucas estaba errado con respecto a esto, pero Ramsay ha demostrado que la línea divisoria oficial impuesta por los romanos no era reconocida por la gente de Iconio, de manera que las palabras de Lucas dan expresión a un juicio local con respecto a la relación entre Frigia y Licaonia.

HECHOS Y LA PNEUMATOLOGIA

La Pneumatología es el estudio sistemático de las manifestaciones del Espíritu Santo en la historia de la Iglesia y en la experiencia personal de los creyentes. A diferencia de la Cristología, en la cual la Iglesia ha puesto un énfasis mayor, la Pneumatología ha sido un tema descuidado a través de siglos hasta resurgir en el Siglo 20 con el movimiento pentecostal. Sin embargo, en la Biblia tenemos un extenso tratado de teología que versa sobre la Pneumatología que nos reta desde el Primer Siglo a conocer de cerca la realidad de la Persona y obra del Espíritu Santo. Este tratado es, casualmente, el libro de Hechos de los Apóstoles.

Efectivamente, uno de los factores más resaltantes de Hechos es su Pneumatología. Sus referencias sobre el Espíritu Santo aparecen en tres modalidades:

1. El Espíritu (16 veces)
2. El Espíritu de Jesús (Hechos 16:7)
3. El Espíritu del Señor (Hechos 5:9; 8:39)
4. El Espíritu Santo (34 veces)

* * *

La marcada insistencia en la intervención del Espíritu Santo ha llevado a todos los estudiosos de este libro a designarlo, no como los Hechos de los Apóstoles, sino más bien como los “Hechos del Espíritu Santo”.

Esto es correcto, siempre y cuando este fenómeno no sea relacionado exclusivamente con la doctrina de la Trinidad sino con la convicción de que en esta fase de su ministerio el Señor Jesús manifestaba su presencia en medio de sus discípulos por su Espíritu. Este énfasis aflora en Hechos 16:7 en el manuscrito escogido por los editores del Nuevo Testamento Griego de las Sociedades Bíblicas Unidas. En otros manuscritos se omite las palabras “de Jesús”.

En los dos casos en que aparece la expresión “Espíritu del Señor” el lenguaje puede ser derivado de la Biblia Hebrea y es equivalente al hebreo *rúaj YHVH* o *rúaj Adonay*, como aparece varias veces en la primera parte del Evangelio de Lucas. Sin embargo, en la mente del autor de Hechos, pudiera bien referirse al Espíritu del Señor (Jesús).

* * *

Los numerosos casos en que Hechos se refiere al Espíritu Santo muestran que el autor posee un concepto teológico desarrollado acerca de la Pneumatología. De acuerdo con la promesa de Jesús, el Espíritu Santo sería enviado a los discípulos, no para remplazar o sustituir a Jesús, sino para manifestar la continua presencia de Jesús en un plano que no está circunscrito al tiempo, al espacio y a una civilización.

Esta manifestación del Espíritu Santo en medio de la Iglesia es para el autor de Hechos de los Apóstoles una señal de haber entrado en la fase escatológica, de los últimos tiempos. Observe en Hechos 2:17 que las palabras “en los últimos tiempos” son añadidas por el autor de Hechos a las palabras de la profecía citada de Joel 2:28-32. Este hecho

resalta en la Biblia RVA en que lo que pertenece a la cita bíblica aparece en letras itálicas, y lo que no pertenece a la cita bíblica aparece en tipo normal.

* * *

El libro de Hechos de los Apóstoles, a causa de su énfasis pneumatológico ha impactado y ha inspirado el movimiento pentecostal, cuyo mérito mayor ha sido demostrar a la Iglesia en nuestro siglo que la manifestación del Espíritu Santo en la iglesia del Período Apóstólico puede igualmente ser manifestada hoy y que la Iglesia sólo cumplirá con su misión en la medida en que sea dirigida por el Espíritu Santo, de la misma manera que en aquellos días cuando el evangelio impactó y llenó el mundo greco-romano, como está registrado en el libro de los Hechos.

SIGNIFICADO PACTUAL DE PENTECOSTES

Un tema relacionado con la Pneumatología en Hechos de los Apóstoles es el acontecimiento histórico del Primer Pentecostés después de la ascensión de Jesús, acontecimiento que el autor de Hechos de los Apóstoles se encarga de interpretar teológicamente. Si no hubiera habido la pluma providencial de nuestro escritor, quizás este acontecimiento trascendental no hubiera pasado de ser un testimonio aislado, ni tampoco se hubiera explicado adecuadamente el fenómeno del bautismo del Espíritu Santo que los creyentes empezaron a experimentar.

El Evangelio de Lucas nos indica que tal acontecimiento tiene conexión con el “Nuevo Pacto” anunciado por el profeta Jeremías 31:31-33:

He aquí vienen días, dice el Señor, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No será como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, mi pacto que ellos invalidaron, a pesar de ser yo su Señor, dice el Señor. Porque este será mi pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mi Toráh en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. . .

* * *

La noción de “nuevo pacto” con relación a los acontecimientos a partir de la última Pascua celebrada por Jesús con sus discípulos ha sido captada sólo por Lucas 22:20: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.”

Las fuentes de Mateo y Marcos no captan la relación que tiene el acontecimiento de la última Pascua con la celebración del Nuevo Pacto profetizado por Jeremías. Mateo 26:, 27, 28 dice: “Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del pacto. . .” Lo mismo dice Marcos 14:24.

Fue el autor del Tercer Evangelio quien distinguió la diferencia entre una sangre que fue marcada para marcar los postes y los dinteles de las puertas de las casas de los hijos de Israel y aquella sangre simbólica que se bebía para dar expresión a una realidad espiritual interior.

El autor del Tercer Evangelio es el mismo que nos conduce a interpretar el acontecimiento del primer Pentecostés de la Iglesia como el acto de confirmación del Nuevo Pacto.

Efectivamente, todo pacto solemne entre Dios y su pueblo Israel requería de derramamiento de sangre en primer lugar y luego de su confirmación por medio de fuego, porque la Pascua y el Pentecostés en la cuenta del calendario judío son el comienzo y el final de la misma celebración, que termina con la manifestación del fuego de Dios.

* * *

Esto ocurrió cuando el Señor hizo pacto con Abraham, el representante federal de toda la nación elegida que había de proceder de sus entrañas. El extraño ritual se encuentra en Génesis 15:7-21:

Entonces le dijo:

—Yo soy el Señor que te saqué de Ur de los caldeos, para darte esta tierra como posesión.

El respondió:

—Oh, Señor, Dios, ¿cómo sabré que yo la habré de poseer?

Le respondió:

—Tráeme una vaquilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.

El tomó estos animales, los partió por la mitad y puso cada mitad una frente a otra. Pero no partió las aves. Entonces descendieron unos buitres sobre los cuerpos muertos, y Abram los ahuyentaba. Pero cuando el Sol estaba por ponerse, cayó sobre Abram un sueño profundo, y he aquí que se apoderó de él el terror de una gran oscuridad. Entonces Dios dijo a Abram:

—Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no será suya, y los esclavizarán y los oprimirán 400 años. Pero yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de esto saldrán con grandes riquezas. Pero tú irás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez. En la cuarta generación volverán acá, pues hasta ahora no ha llegado al colmo la maldad de los amorreos.

Y sucedió que una vez que el Sol se puso y hubo oscuridad, que he aquí apareció un horno humeante, y una antorcha ardiendo pasó por en medio de los animales divididos.

Aquel día el Señor hizo un pacto con Abram diciendo:

—A tus descendientes daré esta tierra, desde el arroyo de Egipto hasta el gran río, el río Eufrates; la tierra de los queneos, cananeos, gergeseos y jebuseos.

* * *

Observe que primero tuvo lugar el sacrificio de los animales. Esto correspondió hacer a Abram. Después la antorcha ardiendo pasó por en medio de los animales divididos, esto no hizo Abram. Esto es lo que hizo el Señor.

Algo parecido pasó en la confirmación del pacto con todo Israel en el momento de su salida de la tierra de Egipto y la subsecuente celebración de Pentecostés en las faldas del monte Sinaí en los días del Exodo.

Recuerde que la noche que saldrían de Egipto, la noche de la primera Pascua, sacrificaron el cordero de la Pascua y con su sangre protectora cubrieron las entradas de sus casas a fin de ser apartados para vida cuando el ángel de la muerte pasara por en medio de toda la tierra de Egipto. Y cincuenta días más tarde Dios se manifestó ante su pueblo reunido al pie del monte Sinaí, encendiendo en fuego el monte, como está escrito en Exodo 19:16-18:

Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre el monte y un fuerte sonido de shofar. Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.

Moisés hizo salir al pueblo del campamento al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte. Todo el monte Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre él en medio del fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera.

* * *

En el acontecimiento del pacto del Señor con todo el pueblo de Israel en el Monte Sinaí, transcurrieron 50 días entre el sacrificio del cordero de la Pascua y la confirmación del pacto mediante fuego en el Monte Sinaí.

No era una casualidad que transcurrieran 50 días, ya que la festividad de la Pascua y la festividad de Pentecostés habrían de ser el comienzo y el final de un ciclo festivo en el calendario hebreo. Serían el principio y el final de una sola celebración que duraba 50 días. El nombre de la fiesta de Pentecostés significa, casualmente, “cincuenta”.

Así como la Pascua en Egipto y Pentecostés en las faldas del Monte Sinaí constituyeron el marco de la celebración del pacto de Dios con todo el pueblo de Israel, según la hermenéutica del autor del Tercer Evangelio y de Hechos de los Apóstoles ocurrió la misma con el sacrificio de Jesús en la Pascua como el Cordero de Dios como acto de la celebración del Nuevo Pacto, y su confirmación con fuego que ocurrió, no por casualidad también en un día de Pentecostés. Para el autor de Hechos de los Apóstoles, los cincuenta días transcurren en la interfase de los acontecimientos relatados en la última parte del Tercer Evangelio y en la Primera Parte de Hechos de los Apóstoles.

* * *

Para el autor de Hechos de los Apóstoles, el acontecimiento de aquel primer Pentecostés después de la ascensión de Jesús se revestía de carácter pactual. Entre la Pascua y Pentecostés se había cumplido la profecía del Nuevo Pacto con todo Israel y la Iglesia, el cual desbordaba en bendiciones como para incluir plenamente a todos los que como

Abraham fueron justificados por la fe, provengan de Israel o de los pueblos gentílicos. Sólo que en el postrer Pentecostés el fuego de Dios vino a posarse directamente sobre cada uno de todos los que se hallaban presentes en el Aposento Alto, sin ninguna distinción, como refiere Hechos 2:1-4:

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un viento violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados.

Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas como el Espíritu les daba que hablasen.

* * *

Jesús les había previamente mandado “que no se fuesen de Jerusalem sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre”. A aquel acontecimiento esperado Jesús denominó “el bautismo del Espíritu Santo” (Hechos 1:4, 5).

Así transcurrieron cincuenta días entre la Pascua de liberación y Pentecostés de confirmación pactual. Durante cuarenta de esos cincuenta días Jesús se hacía visible a sus discípulos después de su resurrección, y de algunos de aquellos acontecimientos nos relata la última parte del Tercer Evangelio. Luego vino el día de la ascensión, cuando el Señor subió al cielo, no sin antes decirles a los suyos:

A vosotros no os toca saber ni los tiempos ni las ocasiones que el Padre dispuso por su propia autoridad. Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalem, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:7, 8).

* * *

El día que Jesús ascendió al cielo fue el día 40 de la cuenta del Omer, es decir, el día 40 entre la Pascua y Pentecostés. Y el acontecimiento de la confirmación de la promesa de la venida del Espíritu Santo ocurriría diez días después, también en las horas de la madrugada, como ocurrió en el primer Pentecostés en las faldas del Monte Sinaí.

Aunque el Señor dijo que no nos toca a nosotros saber ni los tiempos ni las ocasiones que el Padre ha dispuesto, aquello que sí ha permitido conocer nos llena de temor y temblor. Dios actúa en la historia de manera exacta.

La confirmación del antiguo pacto del Sinaí, y aun es posible que también el pacto con Abraham que hemos expuesto, ocurrió en otro día de Pentecostés. Y en la literatura hebrea extra bíblica se especifica que también ocurrió en un día de Pentecostés el pacto de Dios con Noé. Vea al respecto lo que escribimos sobre la fiesta de Shavuót-Pentecostés en la separata académica, Festividades de Israel, también incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

* * *

Pentecostés es, pues, el día en que Dios ha querido darnos una gran lección: Que él es perfectamente fiel a su pacto.

Es verdad que el autor de Hechos de los Apóstoles no especifica que el primer Pentecostés de la Iglesia se revista de carácter de pacto, pero sí lo subraya en el Tercer Evangelio al incluir una simple palabrita: “Nuevo Pacto”.

Esto era lo único que bastaba para relacionar el acontecimiento de Pascua-Pentecostés con el cumplimiento histórico de la profecía de Jeremías. El Apóstol Pedro se encargó de explicar sobre bases bíblicas que lo ocurrido ese día también había sido profetizado en Joel 2:28-32. El autor de Hechos de los Apóstoles nos aporta la interpretación de Pedro en Hechos 2:14-24.

Los acontecimientos narrados en la interfase del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles nos dejan asombrados de la compenetración espiritual de su autor en cuanto a los acontecimientos relacionados con la historia de la redención. De haber sido el Apóstol Lucas el autor de esta maravillosa obra en dos rollos, se presenta como alguien que había experimentado plenamente el bautismo del Espíritu Santo aun cuando no haya presente en aquel Pentecostés.

* * *

A partir de aquel primer Pentecostés la experiencia del bautismo del Espíritu Santo vendría a ser para todos, hijos, hijas, jóvenes, ancianos, esclavos, esclavas. Y Dios se ha dignado en que ha hecho que la profecía de Joel llegara a tener un cumplimiento histórico como lo cita Hechos 2:19:

*Daré prodigios en el cielo arriba,
y señales en la tierra abajo:
Sangre, fuego y vapor de humo.*

Es más admirable el cumplimiento del plan redentor de Dios porque. . . “sucederá que todo aquel que invoque el Nombre del Señor será salvo” (Hechos 2:20).

HECHOS Y EL FACTOR APOCALIPTICO

La asociación que el autor del libro de Hechos de los Apóstoles hace entre el acontecimiento histórico de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés y los últimos tiempos es tan sólo un aspecto del factor apocalíptico escatológico presente en todo el libro de Hechos. Hay mucha razón para suponer que su misma experiencia del movimiento del Espíritu Santo condujo al autor de Hechos a enfatizar la expectativa de los últimos días.

Aunque la nota apocalíptica no es tan marcada en Hechos como es en Apocalipsis, está claro que el autor de Hechos consideraba el retorno de Jesús como inminente. Esto expresa el autor de Lucas y Hechos en su abundante uso de las palabras “gozo”, “regocijo”, “alegría”, y se nota en el tono de toda la narrativa.

Este sentido de entusiasmo contagia aun al lector moderno.

CONTENIDO DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

La narrativa de Hechos de los Apóstoles empieza de un relato de las relaciones de Jesús con sus discípulos después de la resurrección. Esto es en parte paralelo y en parte independiente con la narrativa en Lucas 24. Pero en Hechos de los Apóstoles tales relaciones son concluidas definitivamente después de 40 días, cuando tuvo lugar la ascensión de Jesús.

Luego de diez días en que Jesús no se manifestaba de manera visible a sus discípulos tuvo lugar el cumplimiento de la promesa de Jesús respecto de la venida del Espíritu Santo. Efectivamente, en Lucas 24:49 está escrito: “He aquí yo enviaré el cumplimiento de la promesa de mi padre sobre vosotros. Pero quedaos vosotros en la ciudad hasta que seáis investidos del poder de lo alto” (Comparar Hechos 1:8).

Estos acontecimientos constituyen el punto de partida de la historia y su impacto se detecta a lo largo de todas las páginas de Hechos de los Apóstoles.

La narrativa continúa en una secuencia cronológica no estricta hasta que Pablo cumplió dos años en Roma viviendo en una casa alquilada. Todo lo que viene de por medio cubre un período de tres décadas.

* * *

En un estudio sistemático de Hechos de los Apóstoles se acostumbra dividir su material en secciones. Pero esto debe hacerse conscientes de que el autor puede no haber tenido el propósito de dar a su libro un diseño estructural definido para sus partes, salvo en términos generales.

Así, por ejemplo, se observa la preeminencia del Apóstol Pedro en la narrativa de la primera mitad del libro que termina en el Capítulo 14, aunque Pablo ya había aflorado en el espectro del liderazgo en las áreas distantes de Jerusalem, la cuna del evangelio (los capítulos 13 y 14), teniendo como base misionera la ciudad de Antioquía de Siria (Hechos 14:26). Estas actividades son conocidas en la historiografía bíblica como el Primer Viaje Misionero de Pablo.

Al comienzo, Pablo todavía es conocido por su nombre hebreo, Shaúl, como podemos ver en Hechos 13:2 y 9.

* * *

En medio de las dos grandes mitades del libro de Hechos se encuentra el tema de la Consulta de Jerusalem (Hechos 15:1-21) con motivo del cual Pablo se presenta por primera vez ante el liderazgo y la comunidad de creyentes de Jerusalem. Uno de los resultados de esta Consulta fue que el liderazgo en Jerusalem enviara por primera vez a Pablo a Antioquía, como a las regiones más al norte, juntos con Bernabé, Judas Barsabás y Silas (Hechos 15:22), dando origen al Segundo Viaje Misionero de Pablo.

* * *

A partir de Hechos 15:22 en adelante, hasta el final del libro, la historia se concentra en la labor misionera de Pablo, y el autor ya no se preocupa por trazar el desarrollo de la obra liderada por Pedro y otros apóstoles o discípulos. Esta sección se divide en tres partes que son:

1. El Segundo Viaje Misionero de Pablo (Hechos 15:22—18:22)
2. El Tercer Viaje Misionero de Pablo (Hechos 18:23—21:17)
3. Acontecimientos en Jerusalem (Hechos 21:18—23:22)
4. Acontecimientos en Cesarea (Hechos 23:23—28:16)
5. El viaje de Pablo a Roma (27:1—28:16)
6. Acontecimientos en Roma (28:17-31)

* * *

Cuando se estudia el libro de los Hechos de los Apóstoles es imprescindible el uso de un mapa del Imperio Romano, ya que este libro muestra la difusión del evangelio en toda la mitad oriental del imperio, hasta Roma.

Pablo tuvo el plan de cubrir con su mensaje todo el continente europeo y alcanzar hasta España, pero no existe certeza de si logró su cometido de llegar a España, ya que no se sabe realmente qué cosas ocurrieron después de su estadía en Roma dos años después de su llegada a esta ciudad.

Es excelente el mapa que incluyen las ediciones de estudio de la Biblia Reina-Valera Actualizada. En el último mapa de su pequeño atlas a colores aparecen los viajes de Pablo indicados mediante líneas de diferentes colores y vectores que indican la dirección de las travesías de Pablo. El estudio de Hechos con la ayuda de este mapa hace el estudio más placentero y motivador.

Gran parte de la confusión respecto de la designación de los viajes misionero de Pablo como “primero”, “segundo” y “tercero” queda solucionado con este mapa y el estudio bíblico se vuelve motivador.

ESTRUCTURA DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

La estructura del libro puede no haber sido un criterio a seguir para el autor de Hechos de los Apóstoles, sino el resultado y naturaleza del montaje de las diversas piezas de la narrativa. Para hacernos una idea más exacta del contenido del libro se hace necesario sobreponer sobre el libro un bosquejo analítico.

A continuación mostramos el bosquejo que nos presenta H. J. Cadbury en su artículo sobre el libro de Hechos en el *Interpreter's Dictionary of the Bible*:

1. Primeros episodios en la iglesia de Jerusalem (1:1—5:42)
 - a) La despedida de Jesús y su ascensión (1:1-11)
 - b) Los primeros asociados de la iglesia y el remplazo de Judas Iscariote (1:12-26)
 - c) El acontecimiento histórico de Pentecostés (Capítulo 2)
 - d) Una curación milagrosa en el nombre de Jesús y consecuencias (3:1—4:31)
 - e) La vida en común de los primeros cristianos (4:32—5:11)
 - f) Más curaciones milagrosas y arresto de los apóstoles (5:12-42)

2. El primer mártir y conversiones (6:1—9:31)
 - a) El comité de los siete diáconos (6:1-7)
 - b) La controversia de Esteban y su martirio (6:8—8:1)
 - c) Ministerio de Felipe entre los samaritanos y conversión del funcionario etíope (8:1-40)
 - d) La conversión de Saul de Tarso (9:1-31)

3. Pedro y el comienzo de la conversión de los gentiles (9:32—12:25)
 - a) Pedro en Lod y Yafo (9:32-43)
 - b) Pedro y la conversión de Cornelio en Cesarea (10:1—11:18)
 - c) Acontecimientos en Antioquía (11:19-30)
 - d) Persecuciones de Herodes Agripas (12:1-25)

4. Saúl y la conversión de los gentiles (13:1—16:5)
 - a) Viaje misionero a Chipre, con Bernabé (13:1-12)
 - b) Acontecimientos en Antioquía de Pisidia (13:13-52)
 - c) Acontecimientos en Iconio, Listra y Derbe (Capítulo 14)
 - d) La Consulta de Jerusalem (15:1-29)
 - e) Difusión de los acuerdos de la Consulta de Jerusalem (15:30—16:5)

5. Misión de Pablo en Macedonia, Acaya y Asia (16:6—19:41)
 - a) Acontecimientos en Filipos (16:6-40)
 - b) Tesalónica y Atenas (Capítulo 17)
 - c) Corinto (18:1-17)
 - d) Efeso (18:18—19:41)
 - e) Recorrido de Macedonia y Acaya (20:1-4)
 - f) Visita a Troas y Mileto (20:5-16)
 - g) Despedida de Pablo en Efeso (20:17-38)

6. Acontecimientos en Jerusalem (21:1—23:22)
 - a) Viaje a Jerusalem (21:1-17)
 - b) Pablo y los hermanos en Jerusalem (21:18-25)
 - c) Pablo bajo custodia de las autoridades romanas (21:26—23:22)

7. Acontecimientos en Cesarea (23:23—26:32)
 - a) Traslado de Pablo a Cesarea (23:23-35)
 - b) Pablo ante Félix (Capítulo 24)
 - c) Pablo apela al César (25:1-12)
 - d) Pablo ante Agriga (25:13—26:32)

8. Viaje a Roma y acontecimientos en Roma (Capítulos 27 y 28)

SEMEJANZA DE HECHOS CON EPISTOLA A LOS HEBREOS

Hace varios años en los días del proceso editorial de la Biblia RVA expuse en el auditorio de la Sociedad Bíblica Chilena, en Santiago, una hipótesis hermenéutica respecto de la semejanza temática y estilística entre el Evangelio de Lucas, Hechos de los Apóstoles y la Epístola a los Hebreos, con la conclusión de que Lucas habría sido el autor de la Epístola a los Hebreos.

Por mucho tiempo expuse esta hipótesis en mis conferencias magistrales en varios países de América Latina pensando que yo sería el primero que llegara a esta conclusión.

Con el transcurso del tiempo encontré escondida entre las referencias bibliográficas relegadas a notas de pie de página que me había antecedido el reformador holandés Hugo Grocio (1583-1645), aunque quizás no expuso su argumento con pruebas documentales como las que expongo a continuación.

Mi hipótesis se abrió camino mediante las separatas académicas del CEBCAR, reemplazando la explicación pobremente documentada y campante en las iglesias evangélicas reformadas, de que su autor fuera el Apóstol Pablo.

A continuación transcribo mis notas expuestas en Santiago de Chile y en San José, Costa Rica.

* * *

Previamente, al referirnos a las semejanzas literarias entre el Evangelio de Lucas y el libro de Hechos de los Apóstoles, observamos las semejanzas del prólogo y del epílogo, enfatizando de manera especial el texto del prólogo. Pero no había mencionado en esa oportunidad que también la Epístola a los Hebreos comparte esta semejanza.

Efectivamente, muchos comentaristas han pensado que el encabezamiento de la Epístola a los Hebreos está trunco, pudiendo haberse borrado las primeras líneas de su texto que habrían incluido el nombre de su autor y una posible dedicatoria. Pero la mayoría de los investigadores en la actualidad creen que esto no es correcto y que el texto no está completo. Es más: Existen ciertas características de estilo griego y de conceptos que muestran que el mismo autor del Tercer Evangelio y de Hechos de los Apóstoles habría sido el autor de la Epístola a los Hebreos, cuyo título por el que la conocemos pudo haber sido ajeno al objetivo de su autor, que era profundizar el pensamiento mesiánico en un

contexto general (judío y gentílico) un tiempo cuando gran parte de los miembros de la Iglesia eran de origen judío.

* * *

Tanto el prólogo del Evangelio de Lucas como el de Hebreos se refieren a lo que ha ocurrido en el pasado y lo que viene ocurriendo en el presente. En el pasado, muchos han intentado poner en orden el relato acerca de Jesús, y ahora también le ha placido a Lucas ponerlas en orden en un libro. En otro tiempo, Dios ha hablado muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas, pero ahora Dios ha hablado por el Hijo.

Observe que no dice “Dios ha hablado a nuestros padres”, como definiendo su enfoque particular a los hebreos.

Observe también cómo ambos prólogos revelan las inquietudes históricas e historiográficas del autor.

Sin embargo, pocos son los investigadores que han señalado la posible paternidad literaria de Lucas con respecto a la Epístola a los Hebreos. Se la ha atribuido a Pablo, a Bernabé, a Apolos, a Aquiles y aún a Priscila.

Orígenes pensaba que había sido escrita originalmente en hebreo por el Apóstol Pablo y que había sido traducida en un refinado estilo griego por Lucas.

En tiempos de la Reforma, quien adoptó el criterio de la paternidad de Lucas fue el reformador holandés Hugo Grocio (1583-1645), quien se constituyera en uno de los precursores del derecho internacional.

LOS DISCURSOS EVANGELISTICOS DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

Una cosa que asombra en el libro de Hechos de los Apóstoles es su reconstrucción de los discursos famosos de los apóstoles y grandes evangelistas del Primer Siglo y su uso particular de las citas bíblicas procedentes de la Septuaginta.

La fuente de los discursos en Hechos

Una cosa que es aceptada por la mayoría es que Lucas conoció el evangelio a través de la predicación del Apóstol Pablo en la ciudad de Antioquía, que en esos tiempos era la ciudad más importante de Siria en la cuenca del Mediterráneo.

Lucas no estuvo presente en el Aposento Alto en el día de Pentecostés como para tomar nota o grabar en su grabadora digital el discurso de Pedro junto a la tumba del rey David en el Monte Sión (Hechos 2:14-39), o su primer discurso en el templo (Hechos 3:11-26).

Es muy probable que tampoco estuvo en Jerusalem en los días de la Consulta sobre los creyentes gentílicos que ha sido registrada en Hechos 15. Por tanto, tampoco tomó notas in situ del discurso de Jacob que ha incluido en Hechos 15:13-21.

Lo mismo podemos decir respecto del discurso de Pablo en Atenas (Hechos 17:16-31) y de otros segmentos de discursos que aparecen en el libro de Hechos.

* * *

¿Cuál habría sido la fuente de estos discursos?

Por cierto, la explicación fundamentalista que es la única que se da en las iglesias evangélicas simplifica y soluciona el problema diciendo que Dios le dictó los discursos a Lucas cuando estaba escribiendo su libro de Hechos. Pero la inspiración de las Escrituras no ha ocurrido de esta manera.

En cuanto a los discursos de Pedro o de Esteban (Hechos 7), podemos suponer que Pedro se los refirió en resumen, posiblemente en los días cuando Pedro pasó un tiempo en Antioquía de Siria (Gálatas 2:11-14).

La tradición cristiana antigua informa que Lucas vivía en Antioquía, y efectivamente el libro de Hechos nos aporta muchos datos históricos relacionados con la historia temprana de la iglesia en esta ciudad que se convirtiera en una base misionera para la evangelización del mundo, heredando este sitio de Jerusalem.

* * *

Seguramente, como investigador que era, Lucas planteaba a sus informantes preguntas concretas y con determinada perspectiva. Preguntas como éstas: ¿Qué ocurrió? ¿Cómo ocurrió? ¿Qué dijo? ¿Cuáles fueron las consecuencias?

Pero de manera especial el preguntaría de qué manera se usó la Escritura, a qué textos se recurrió.

Recuérdese que en su Evangelio él logró rescatar la liturgia y las tradiciones literarias de los primeros creyentes judíos en Jerusalem: Sus salmos u *hodayót* inspirados en los Salmos de la Biblia, como es el caso del Salmo de Miriam (Lucas 1:46-55), el Salmo de Zacarías (Lucas 1:67-79) y el Salmo de Simeón (Lucas 2:29-32).

¿Cómo hacía esto Lucas?

El tenía un especial interés en reconstruir la historia poniendo énfasis en el uso que se hacía de las Escrituras de la Biblia Hebrea en la vida devocional y litúrgica de los creyentes del Primer Siglo.

Uso de la Biblia Hebrea

Volviendo de nuevo al libro de los Hechos nos damos cuenta que tiene las mismas características de citar las Escrituras y a veces los mismos pasajes recurrentes que lo identifican tanto con el Tercer Evangelio y con la Epístola a los Hebreos como provenientes de la misma pluma.

1. Su uso de la Septuaginta

Cuando Lucas utiliza las Escrituras de la Biblia Hebrea en sus libros no lo hace del original hebreo sino de la versión griega conocida como la Septuaginta o Versión de los Setenta. Es cierto que esto hacen también otros escritores del Nuevo Testamento por el mismo hecho que escribían en griego y para lectores compenetrados con la versión griega de la Biblia Hebrea.

2. La profusión de citas

Un recorrido superficial con la mirada sobre el texto de la Biblia RVA puede hacer que nos percatemos de muchas cosas con relación a los libros de Lucas, Hechos y la Epístola a los Hebreos:

a) En primer lugar, la Biblia RVA ha adoptado el feliz criterio de colocar en formato de verso aquellas citas que provienen de las secciones en verso de la Biblia Hebrea, de manera especial los textos de Salmos.

b) En segundo lugar, cuando un texto es una cita de la Biblia Hebrea, la RVA la tiene impresa es bastardilla o letras itálicas. Esto ayuda a detectar de un solo vistazo los pasajes citados.

3. Temas y textos recurrentes

Una comparación de Lucas, Hechos y Hebreos muestra que su autor tenía especial interés en el uso de la Biblia Hebrea en la predicación. Las citas en estos libros son abundantes.

Pero no sólo son abundantes, sino también recurrentes. Por ejemplo en Lucas 20:41-44 Lucas nos refiere la interpretación del Salmo 110:1 por el mismo Jesús. La versión de la Septuaginta que ha utilizado dice:

*Dijo el Señor a mi Señor:
"Siéntate a mi diestra,
hasta que ponga a tus enemigos
por estrado de tus pies."*

El Evangelista aporta la interpretación de este Salmo en Lucas 20:41-44 para sustentar el carácter mesiánico y sacerdotal de Jesús.

Con un propósito similar en la Epístola a los Hebreos se usa otro versículo del mismo Salmo 110 (el versículo 4), combinado con un versículo del Salmo 2. Dice así la cita de Hebreos 5:5, 6:

Así también el Mesías no se glorificó a sí mismo para ser hecho sumo sacerdote, sino que le glorificó el que le dijo:

*Hijo mío eres tú;
yo te he engendrado hoy.*

Como también dice en otro lugar:

*Tú eres sacerdote para siempre,
según el orden de Melquisedec.*

Observe, asimismo, en el libro de Hechos cómo utiliza Lucas la cita de Salmo 110:1.

Un argumento fundamentalista diría, que no es Lucas el que hace esto, sino el Apóstol Pedro, y es verdad. Pero de todas las referencias escriturales que Pedro pudo haberle provisto, Lucas ha seleccionado aquellas que reflejan su teología de fondo, su enfoque personal, en su Evangelio, en Hechos de los Apóstoles y en su Epístola a los Hebreos.

Además de esto, debemos observar que los discursos de Pedro seguramente fueron mucho más amplios que lo que nos muestra su reconstrucción hecha por Lucas.

4. Uso atinado de las Escrituras

El libro de Hechos de los Apóstoles muestra cómo los apóstoles hacían uso inteligente e inspirado de las Escrituras. Veamos algunos pocos ejemplos:

a) La venida del Espíritu Santo en Pentecostés

No puede haber una cita escritural más exacta que la de Joel:28-32 para explicar lo ocurrido (Hechos 2:17-22).

b) Las referencias al rey David

La referencia al rey David al citar el Salmo 110:1 en Hechos 2:29-35 viene a pelo porque el discurso de Pentecostés tuvo lugar en el Monte Sión, al lado de la tumba del rey David sobre la cual se encuentra construido el Cenáculo o Aposento Alto.

c) El rechazo de Jesús por los dirigentes

Este hecho halla expresión escritural en el Salmo 118:22 en Hechos 4:11 en las palabras de Pedro ante los miembros del Sanhedrín, la institución que representaba el gobierno autónomo del pueblo judío.

d) El carácter mesiánico de Jesús

La cita del Salmo 2:1, 2 en Hechos 4:25, 26 es hecha de nuevo a partir de la Septuaginta que se refiere al rey ungido como Jristós o Cristo.

En esta cita, los gobernantes que consultaron unidos contra el Ungido de Dios fueron Herodes y Poncio Pilato (Hechos 4:27).

e) Identificación del siervo del Señor con Jesús

Sólo Lucas registra la revolucionaria identificación del Siervo del Señor en Isaías 53 con la persona de Jesús en Hechos 8:30-35.

f) La interpretación de Amós 9:11

La interpretación de Amós 9:11 en Hechos 15:15-18 demuestra que Jacob, el hermano del Señor, interpretó la profecía de Amós como que se refiere a la venida del Rey Mesías, descendiente de David que restaura la “casa” o dinastía de David que se había convertido en una “cabaña” o “choza” que en los primeros años del Primer Siglo se venía deteriorando y desmoronando hasta el punto de caer.

En nuestro tiempo, un movimiento surgido en el seno de la iglesia evangélica ha interpretado estas palabras como que se refieren al tabernáculo que David levantó para el arca en Jerusalem, el cual, se enseña, representa todo el ritual que David instituyó, el cual abarca la música y el remolineo.

Quienes se dedican a producir materiales para la Escuela Dominical bien harían en reflexionar de manera personal sobre el tema del uso inteligente, oportuno e inspirado de las Escrituras de la Biblia Hebrea como ocurre en el libro de Hechos.

El uso de la Biblia RVA será de gran ayuda para este ejercicio hermenéutico. Lucas enseña de qué manera debemos usar las Escrituras en la Iglesia de hoy cuando lamentablemente hemos abandonado los buenos ejemplos y hemos recurrido al uso de textos apartados de su contexto.

Gracias a Dios por hombres como Lucas que ha restaurado para nosotros las joyas más bellas de la experiencia de los creyentes del Primer Siglo.

BIBLIOGRAFIA SELECTA

—Michael Avi-Yonah y Emil G. Kraeling, *Our Living Bible*, New York, 1962.

Esta obra, dirigida por Avi-Yonah, mi profesor de Arqueología Clásica en la Universidad Hebrea de Jerusalem, provee un material ampliamente ilustrado sobre el trasfondo cultural, religioso, social e histórico relativo al período que cubre el libro de los Hechos de los Apóstoles.

—F. F. Bruce, “Hechos de los Apóstoles”, *Nuevo Diccionario Bíblico*, publicado por Ediciones Certeza en 1991.

—William Barclay, “Hechos de los Apóstoles”, *Nuevo Testamento Comentado*, Editorial La Aurora, Buenos Aires, 1974.

—Guy Williamson, Hechos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, Tomo 18, 1994. Esta serie de comentarios se basa en el texto de la Biblia RVA.

—Alfredo Wilkenhauser, *Los Hechos de los Apóstoles*, Editorial Herder, Barcelona, España, 1981.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651